PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
REFORMA	10	3/7/25	OPINIÓN

CÁMARA DE DIPUTADOS
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

OPINIÓN

MANUEL J. JÁUREGUI

Con la Ley Espía y el indigno nombramiento de López-Gatell en la OMS, la Presidenta parece seguir atendiendo las ocurrencias, caprichos y órdenes de AMLO.

Retroceso

Por más lipstick que se le ponga a la marrana, marrana se queda. No nos sirve absolutamente de nada la "graciosa concesión" de la Presidenta de ofrecer que su Gobierno no espiará: lo que importa no son los dichos, sino los hechos. En los hechos, los sumisos legisladores oficialistas aprobaron una LEY ESPÍA que nos priva a los ciudadanos del derecho CONSTITUCIONAL a la privacidad: el Gobierno de la 4T se convierte en un Estado Policía en el que es juez y parte. Nuestros constituyentes redactaron las garantías individuales para proteger a la ciudadanía de un Gobierno totalitario; con lo que aprobaron los morenistas, los ciudadanos dejamos de serlo para convertirnos en SÚBDITOS.

La 4T nos ha ido privando de los derechos que la Constitución nos otorga, y pese a las protestaciones en contrario que emite la Presidenta, lo cierto es que vivimos ya en un Estado totalitario. Nos quitaron la transparencia, la rendición de cuentas, un Poder Judicial independiente, sometieron al INE, así que tampoco tenemos la certeza de elecciones limpias e imparciales, y ahora, con la Ley Espía, nos quitan el derecho a nuestra privacidad. No hay ya secreto bancario en México, ni comunicaciones privadas, no hay para el ciudadano la confidencialidad médica entre doctor y paciente, ni tampoco la de abogado-cliente: el Estado tiene TODOS los derechos a saber TODO sobre nosotros, ya sin protección constitucional ante el poder omnímodo del Gobierno.

Da pavor pensar quién está detrás de estos retrocesos tan nefastos, pero el nombramiento del Gatell de López a la OMS nos da una pista sobre quién estira los hilos, y quién, escondido tras bambalinas, es el que decide el rumbo de México y sus ciudadanos. Gatell no posee los méritos ni tampoco es gente de la Presidenta: era un servil funcionario del Cacique Tropical, quien desde "La Chingada" aún conserva una ascendencia inexplicable sobre la Presidenta, de manera que ésta parece actuar no de acuerdo con su perfil de mujer independiente, educada y guerrera de las causas democráticas, por lo menos en su juventud cuando era líder estudiantil en la UNAM. Parece que la Presidenta obedece consignas dictadas por alguien que, supuestamente retirado, sigue colocando sus fichas –como el desprestigiadísimo Gatell– y ejerciendo una influencia INSANA en el presente Gobierno, que aparenta carecer de rumbo propio y navega a la deriva en un mar embravecido de violencia, huachicoleo en gran escala, impunidad e ilegalidad total.

Habiendo la actual Presidenta, como Jefa de Gobierno en la CDMX, tomado un rumbo muy diferente ante la pandemia del Covid al del Gobierno federal bajo el "liderazgo" de Gatell, resulta absurdo que le otorgue a un individuo que, por su servil actuación acabó causando la muerte de cientos de miles de mexicanos, la representación de MÉXICO ante la OMS. Esto sólo lo pudo haber ideado un sujeto brincatrancas, atrabancado, retador, que goza de burlarse de los demás cometiendo los absurdos más indignantes. Seguros estamos de que –como muchas otras cosas– se lo impuso a la Presidenta, quien por algún motivo que un día saldrá a la luz, parece ser un simple conducto para implementar las ocurrencias y caprichos del macuspeño.

Lo mismo creemos que aconteció con la aprobación vía exprés de la LEY ESPÍA. Estamos convencidos también de que la reciente acusación del Tesoro norteamericano de "lavado de dinero" contra tres bancos mexicanos es parte de una campaña de presión para que CUMPLA con las peticiones de Trump y sus funcionarios al Gobierno mexicano, que desoye, finge como que hace y sigue protegiendo a los mismos delincuentes que ha protegido siempre.

Por ejemplo, si le rascan tantito al sistema de huachicoleo tan enorme, no hay forma de que se pudiera llevar a cabo éste sin la complicidad de la burocracia de élite de la 4T. Sí, esos mismos que nos van a espiar... y luego chantajear o presionar o someter.

Este Gobierno camina en un curso de COLISIÓN hiperdestructiva con el del vecino al norte del Bravo. Cada día que se hacen patos los cuatroteístas en desmantelar a los grandes cárteles, surgirán más acusaciones involucrando a la 4T y a sus allegados, lo que motivará –mucho tememos– que, para sostenerse, los morenistas radicalizarán su vocación totalitaria hasta el punto de un estallido social.